



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

Caso clínico

MEDICINA PALIATIVA

Presenta

Dulce Alondra Pinto Pérez

Dra. Ana Laura Domínguez Silva

Comitán de Domínguez, Chiapas

Julio 2020

Paciente femenino de 40 años de edad, quien acude a consulta por presentar en los últimos días el deterioro ha sido mucho notorio, últimamente se levanta únicamente de la cama por rato, no tiene ánimos para salir de casa, trata de atender a sus hijos y hacer la limpieza de su casa, y cuidar a sus hijos, aunque estas tareas se le hacen casi imposibles.

Hace un año fue diagnosticada con un carcinoma de mama, muy avanzado. Recibió radioterapia y quimioterapia completa en dosis completas y posteriormente fue operada. Aun así todos estos tratamientos no pudieron erradicar la enfermedad.

El día de hoy acude a consulta debido a que presenta desde hace 5 días dolor muy intenso, no puede dormir y no orino en las últimas 24 hrs. Llega acompañada de su prima, la cual la convenció de ir al hospital.

En el hospital los médicos concluyen en que hay que vaciar la vejiga y sea por una sonda vesical y bien por una intervención quirúrgica. La paciente no está de acuerdo con ningún tratamiento y no acepta ninguno, tampoco acepta hablar con ningún médico más que a uno al que le dice que ya no quiere vivir más.

Nadie se toma siquiera la molestia de preguntarle a la paciente como se siente, y que es lo que quiere. Únicamente están tomando decisiones y discutiendo acerca de cómo deberían tratarla y que no pueden regresarla a su casa ya que hay niños y no pueden verla así.

Una de las enfermeras con toda la empatía que deberíamos tener como personal de salud, se acerca a la paciente para preguntarle cómo se siente y que es lo que ella quiere, y termina por hacerle entender que seguir un buen tratamiento es lo ideal, para que ella no sufra los dolores que tiene y tratar de aliviar sus síntomas. La paciente termina por aceptar el tratamiento farmacológico para reducir su malestar.

En mi punto de vista no es nada ético lo que estaban haciendo los médicos y el familiar, ya que antes de querer tomar una decisión tenemos que respetar la autonomía de cada paciente y como personal de salud deberíamos tener mucho empatía y más con nuestros pacientes terminales, que ya de por sí es difícil por todo lo que están pasando como para todavía tener que lidiar como nosotros como personal médico queriendo hacer lo que a nuestro criterio es lo mejor para el paciente. Siempre debemos tener en cuenta lo que el paciente quiere, y recordar darle una sonrisa o mínimo preguntarle como esta, que tal se siente.